



DOSSIER PARA DESARROLLO DE FORMATO AUDIOVISUAL

OBRA: ES PELIGROSO ASOMARSE AL EXTERIOR

AUTOR: ENRIQUE JARDIEL PONCELA



1. PITCH Y DATOS DE LA OBRA

2. ARGUMENTO (RESUMEN)

3. DESCRIPCIÓN DE PERSONAJES

4. INDICADORES DE POTENCIAL PARA FORMATOS

AUDIOVISUALES



1. PITCH Y DATOS DE LA OBRA

Isabel es una mujer inteligente, bella, moderna... que acaba de prometerse en matrimonio con tres hombres distintos: Gerardo, Federico y Mariano. Y, por si fuera poco, ¡los tres hombres son de la misma familia! Al conocerse el engaño, Isabel decide renunciar a los tres, mientras que ellos también renuncian a la chica, en un acto de generosidad, fingiendo que ya habían ofrecido su corazón a tres antiguas pretendientes, las hermanas Mendiguchía. Así, se desata la venganza por parte de los tres ex novios de las hermanas en cuestión. Al final, todo se resuelve con el enamoramiento de uno de los ex novios hacia Isabel, y el consentimiento de ésta.

TEMAS: Amor, Rivalidad, Familia, Seducción, Matrimonio, Venganza, Juventud, Pasión

GÉNERO: Dramedia

DATOS RELEVANTES: La fama de ésta obra dio lugar a la película del mismo nombre dirigida por Alejandro Ulloa (1945). **Jardiel Poncela** es uno de los autores más relevantes del siglo XX a pesar de su corta vida, ganador de las más prestigiosas condecoraciones para la dramaturgia y literatura escrita en español. Sus obras continúan hoy en las carteleras de los Teatros más importantes de Europa y América Latina, sus novelas se **siguen** reimprimiendo en muchos países y han sido llevadas al cine con gran éxito.

2. ARGUMENTO (RESUMEN)

Desde Buenos Aires, Gerardo Mérida, conde de Trujillo, acaba de telefonar a su hermana Guadalupe, en Madrid, para darle una gran noticia: se ha comprometido en matrimonio con una muchacha encantadora llamada Isabel, con la que viajará a España en primavera para casarse, porque Isabel tiene que ir primero a Nueva York. Y desde Nueva York es desde donde Federico Mérida, hijo de Gerardo, telefona a su tía Guadalupe para anunciarle que él también va a casarse en primavera con la mujer de su vida, a la que ha conocido hace poco y que, aunque él no lo sepa, resulta ser la misma Isabel que está comprometida con su propio padre. Isabel llegará a Madrid en primavera, porque primero tiene que pasar por Francia, donde se enamora de Mariano Mérida, hermano de Federico, hijo también de Gerardo y marqués de Medellín. Y desde Francia, más concretamente desde Niza, es desde donde Guadalupe recibe la noticia de la tercera boda: la de Mariano con Isabel.

La familia, por fin, se reúne en Madrid, donde Guadalupe, junto a los criados, ya ha preparado con mucho mimo los tres pisos donde vivirán las tres parejas. Gerardo y Federico son los primeros en llegar a casa de Guadalupe, y se felicitan mutuamente por sus bodas. Los dos han encontrado a la mujer de su vida y ya no pueden ser más felices. Es muy divertido ver cómo ambos hombres describen a la misma mujer de una manera tan distinta... Al rato, llega Mariano. Y con Mariano llega su prometida... Isabel. Al descubrirse el engaño, Isabel les relata por qué se enamoró de cada uno de ellos, y como cada nuevo amor le hacía olvidar todo lo anterior. Los tres, juntos, forman el hombre ideal, del que ella se fue enamorando por partes: Gerardo ama la

sencillez, la modestia y la naturalidad; Federico es un gran orador, con un espíritu sensible y apasionado del arte; y Mariano es un remolino de optimismo y actividad. Los tres engañados, que aún la aman, deciden renunciar a su amor, alegando que los otros pretendientes son mucho mejores que ellos. Cada uno va lanzándole piropos a los otros dos, mientras que en sí mismo sólo ve defectos. Pero lo único que consiguen es que Isabel se enamore aún más de los tres, por su inmensa bondad. Muerta de pena, decide irse de allí y renunciar al amor para siempre. Entonces los tres amantes le mienten explicándole que, en realidad, ellos tampoco han sido sinceros, pues antes de conocer a Isabel ya se habían prometido con Sofía, Heliadora y Tula, hijas de Santa y Mendiguchía, un matrimonio amigo de la familia, y deben retomar sus compromisos. Santa, la madre de las tres chicas, se muestra encantada, pues siempre había soñado con que las dos familias se emparentaran. Y Mendiguchía dice poco porque su mujer no le deja opinar demasiado. Guadalupe pone el grito en el cielo, pues las Mendiguchía son tres idiotas de concurso, por lo que Isabel decide quedarse, pero sólo para, junto a Guadalupe, conseguir que Gerardo, Federico y Mariano no se casen con las tres estúpidas, sabiendo que esas relaciones no les reportarán felicidad.

La noticia de los recientes compromisos con las tres Mendiguchía desata la venganza por parte de Silvio, Juanito y Pepe, los respectivos novios, que no están dispuestos a renunciar a ellas. Pero poco pueden hacer, porque las hermanas ya están locas de amor por Gerardo y sus hijos y no quieren ni ver a sus antiguos enamorados. Los tres novios no se dan por vencidos. Como Santa les ha impedido acercarse a sus hijas, merodean por los jardines de la casa para, aprovechando cualquier descuido, conseguir hablar con ellas. Los criados, por tanto, deben extremar la vigilancia, con un montón de problemas y enredos que eso conlleva. Gracias a

Hermenegildo, uno de los criados que está ya más que harto de esa casa y de que Wenceslado, otro criado, se haya acostumbrado a golpearle, decide ayudar a los tres novios y cuela en la casa. Guadalupe les encuentra, pero, lejos de echarles de allí, les anima a luchar por las Mendiguchía, pues no está dispuesta a emparentarlas con su familia. Mientras, Isabel intenta emborrachar a las chicas para que ellas pongan de manifiesto toda su estupidez, que no es poca, y, así, Gerardo y sus hijos, viendo tamaña imbecilidad, renuncien a sus compromisos, a los que ya se han resignado. Pero todo da un giro cuando Silvio, el novio de Sofía, confiesa la verdad: él no se ha colado para volver a conquistar a Sofía, ni siquiera para ayudar a sus hermanos a recuperar el amor de sus novias. Se ha colado porque está irremediablemente enamorado de Isabel, y así se lo confiesa a Gerardo, el cual se muestra encantado con la idea. Gerardo comunica la buena nueva a sus hijos, los cuales acaban de volver de la terraza después de haberles dado una buena paliza a Juanito y Pepe, que han querido pelear con ellos como venganza por haberles arrebatado a las novias. Federico y Mariano se alegran muchísimo al conocer la noticia del amor de Silvio hacia Isabel, y deciden ayudarle a conquistarla. Gerardo explica que Isabel es una mujer que no está nada acostumbrada a que la dominen, y que eso debe hacer Silvio, dominarla. Cuando Silvio le confiesa su amor a Isabel, ésta se irrita tanto que termina dándole una bofetada. Y como Silvio tiene que dominar a Isabel, como le ha explicado Gerardo, animado por éste decide devolverle el bofetón... y se desata el amor.

3. DESCRIPCIÓN DE PERSONAJES

Gerardo Mérida.

El conde de Trujillo es un hombre muy elegante, maduro, de una clarísima inteligencia, una experiencia dilatada, vivo espíritu de observación y mucho sentido crítico. Un tipo excepcional, con una personalidad deliciosa y que, además, usa monóculo.

Federico Mérida.

Se trata del hijo menor de Gerardo. Un muchacho joven, distinguidísimo, muy elegante, con una mezcla de naturalidad y extravagancia que se advierte en él desde la primera ojeada. Es cuidadoso y meticuloso en su apariencia, pero también hay en él algo de descuidado y bohemio. Tiene un espíritu de una sensibilidad absoluta y es un gran amante del arte.

Mariano Mérida.

El hijo mayor de Gerardo y el marqués de Medellín. Un muchacho de estatura media, fornido, fortísimo, casi atlético, de fisonomía simpática. Tiene mucha vitalidad y alegría de vivir. Entiende la vida como una continua celebración, y la celebra tostándose al sol y bailando en fiestas. Es expansivo, comunicativo y de una ruidosa energía. Aborda los problemas con gran optimismo, hasta que descubre el engaño de Isabel, que le deja hecho polvo.

Isabel.

Es una muchacha joven, esbelta, bien hecha y elegante. Tiene aplomo, seguridad y mucho temperamento. Es una chica independiente acostumbrada a viajar y a hacer un poco lo que le da la gana. Y sólo aspira a lo que aspira todo el mundo: ser feliz.

Guadalupe.

Guadalupe es una dama madura, distinguida, de gran aspecto, muy personal en todos sus actos, gestos y actitudes y con una mentalidad brillante fuera de lo común. Es la hermana de Gerardo y la tía de Federico y Mariano.

Sofía, Helioroda y Tula Mendiguchía.

Son tres hermanas muy lindas, de unos treinta, veinticinco y dieciocho años respectivamente, muy bien vestidas y con buenos modales, pero de una falta de mundo tal, que, no sienten tontas, lo parecen rematadamente. Son capaces de cambiar de amor como el que cambia de camisa.

Silvio Arnal, Juanito Pons y Pepe Horneros.

Los tres novios respectivos de las hermanas Mendiguchía. Están alrededor de los treinta, los veintiocho y los veinticuatro años. Son tres chicos guapos, buenos, amables, sencillos y enamorados.

Santa.

Una mujer madura y elegante, y madre de las tres hermanas Mendiguchía. Soberbia, interesada y con grandes aspiraciones para su familia. Habla a una velocidad de vértigo y tiene a su marido completamente dominado.

Mendiguchía.

El marido de Santa, cuyas características mentales y morales no se conocen porque su mujer nunca le deja hablar, y lo poco que habla lo hace muy lentamente.

Mercedes.

Una criada atenta y que sabe realizar sus tareas con eficacia y responsabilidad.

Wenceslao.

Se trata de un criado eficaz, rápido e inteligente. Suele organizar al resto de la servidumbre y se hace respetar por ellos... aunque sea a tortazo limpio.

Hermenegildo.

Hermenegildo es un criado con una cara de bruto pavorosa, algo despistado, al que siempre están mandando de un sitio para otro y que ya está muy harto de cómo le tratan en la casa.

Casilda y Evelina.

Otras dos criadas jovencitas al servicio de Guadalupe que hacen lo que deben y cuando deben sin dar demasiados problemas.

4. INDICADORES DE POTENCIAL PARA FORMATOS AUDIOVISUALES

SERIE TV